

Recensiones

HARRY, K. (ED) (1999). *Higher Education through open and distance learning.* London/New York: Routledge/ The Commonwealth of Learning, 307 pp.

A lo largo de estas últimas décadas del siglo XX, la educación a distancia ha vivido cambios espectaculares, tanto por los medios innovadores que continuamente está introduciendo, como por el número de estudiantes que han podido acceder gracias a ella al mundo de la formación inicial y permanente. Ante la mayor demanda de educación, el aprendizaje a distancia ha sido uno de los nuevos caminos que ha sabido consolidarse, dada su clara y eficaz alternativa para ofrecer educación, independientemente de las situaciones personales, sociales, económicas, etc.

La educación superior también ha presentado una expansión sin precedentes en estos últimos años. Y ante esta demanda, para muchos la gran, y a veces única, solución ha sido la educación abierta y a distancia. Gracias a ella se ha satisfecho las necesidades de formación de numerosas personas, a la vez que, de forma especial, se ha dado un nuevo impulso a la educación permanente. De esta manera, esta metodología se ha convertido en un elemento clave para impulsar la educación para todos y a lo largo de toda la vida.

Con esta idea como punto de partida, y característica constante a lo largo de toda la obra, el profesor Keith Harry presenta una serie de estudios sobre la contribución de la educación abierta y a distancia a la educación superior en la nueva sociedad de este fin de siglo. La intención es clarificar y acercar al lector el concepto, contenido, características, etc. de esta metodología, así como diversas experiencias que se están desarrollando en cada uno de los continentes. No hay duda de que todavía nos encontramos con muchas ideas y

concepciones erróneas sobre la educación a distancia, por lo que conviene profundizar y difundir mejor el concepto y características de este medio de enseñanza - aprendizaje, así como su auténtica contribución a la expansión de la educación, y de su calidad. Esta es la intención de este libro, el primero de una serie que comienza bajo la iniciativa de la 'Commonwealth of Learning', agencia que destina todos sus esfuerzos a colaborar en el diseño, dirección y desarrollo de la educación a distancia.

La obra se divide en dos grandes apartados: el primero dedicado a profundizar en temas característicos que afectan a la educación a distancia (por ejemplo, la internacionalización, el impacto de las telecomunicaciones, el aprendizaje a lo largo de toda la vida, el coste de la educación a distancia); y un segundo centrado en la exposición de experiencias concretas de educación superior con la metodología de la educación a distancia en diferentes países. Además de incluir dos breves ensayos sobre lo que implica la educación a distancia para nuestra sociedad, y la diferencia entre educación abierta y a distancia.

Sin duda, el diseño de la educación a distancia ha evolucionado enormemente en estas últimas décadas, por lo que las universidades que comenzaron a trabajar con esta metodología han cambiado mucho desde entonces. En un primer momento la duda entre los políticos y los profesionales de la educación surgió en torno a la validez de esta metodología y, por supuesto, su posibilidad de sobrevivencia. Sin embargo, los logros cuantitativos, en cuanto al número de estudiantes

que han pasado por ella, y cualitativos, en cuanto a su formación, son innegables, especialmente en países en desarrollo en los que ha sido, y es, un medio esencial para facilitar el acceso a la educación superior a todos los niveles. A la vez que se destaca la reducción de costes, la capacidad de innovación, flexibilidad... así como su calidad en la contribución a una educación para todos y a lo largo de toda la vida. Otro elemento que se destaca como característico de este tipo de educación es la atención a la diversidad, atendiendo todo tipo de necesidades de formación, así como su capacidad para respetar, difundir y fomentar la diversidad cultural propia de cada lugar. "La educación a distancia a finales del siglo XX refleja los cambios económicos, políticos e ideológicos, a la vez que se caracteriza por las oportunidades tecnológicas. Estos cambios están propiciando algo nuevo, una nueva concepción de las políticas regionales e internacionales articulada por la educación", defiende Harry.

Cada uno de los artículos supone una visión completa y justificada de las aportaciones de esta metodología a la educación superior. Podemos afirmar que no aportan ningún elemento nuevo, aunque confirman lo que aparece en todo texto sobre educación a distancia. En este sentido resulta una contribución más, con la peculiaridad de estar centrada de forma exclusiva en este nivel educativo.

Ahora bien, la gran aportación de este libro, sin desmerecer esa primera parte, es la exposición de las diferentes experiencias de educación superior a distancia en todo el mundo. En general, conocemos la actividad universitaria a distancia en Europa, tal vez en América, pero nos resulta más lejana la actuación de la educación a distancia en África, en Oceanía o en Asia. Resulta tremen-

damente ilustrativo, considerando a la vez las características propias de cada continente, sus singularidades culturales, políticas, económicas, tecnológicas, etc., acercarnos a otros logros de educación superior a distancia en países tan diferentes al nuestro como puede ser Tanzania, China, Pakistán o Australia. Cómo se están planteando y consolidando. Cuáles son sus características y experiencias. Cómo están abriendo posibilidades de formación, hasta ahora insospechadas, a un número cada vez mayor de individuos. La exposición de cada una de estas (su historia y evolución, los medios en los que se asientan, la población a la que acceden, los cursos que desarrollan, etc.), nos ayudan a comprender el alcance de la educación a distancia, y su necesaria consolidación en un mundo donde la educación se hace cada vez más necesaria. En una sociedad donde el conocimiento será la base de todas nuestras relaciones (sociales, económicas, políticas...).

Sin duda, estamos ante un libro que presenta adecuadamente la variedad de propósitos y la riqueza de experiencias que se están llevando a cabo en el nombre del aprendizaje abierto y a distancia a lo largo de estos últimos años. Ahora, no podemos perder de vista que, ante la diversidad de campos ahora tan enorme, este término, si no se usa con cualificación, puede llevarnos a la confusión y a acciones que nada tiene que ver con él. Por este motivo, se concluye esta obra con la petición de esforzarnos para mejorar y clarificar mejor lo que debe ser la educación a distancia. Por supuesto, ninguna enseñanza es la panacea, ahora en nuestra mano está el dejar claro, cómo la educación a distancia está también aportando soluciones a los problemas de nuestra sociedad.

Recensionado por
Marta Ruiz Corbella (UNED)

KHAN, B. H. (ED.) (1999). *Web-Based Instruction*. New Jersey: Educational Technology Publications, 463 pp. (4ª ed).

Con la rápida expansión de Internet, la 'World Wide Web' ha ido introduciéndose también y con gran fuerza en el mundo educativo como una herramienta global, interactiva y dinámica de enseñanza. Cada vez mas, instituciones de todo tipo están utilizando la red para proporcionar instrucción y formación, reconociendo así de hecho la viabilidad de este medio.

No hay duda de que la red posee un enorme potencial para crear y ofrecer muy buenos recursos. Ejemplo de ello es esta propuesta de 'la enseñanza a través de la red' (Web-based instruction), que se presenta en este libro. A raíz de un curso de tecnología educativa, Khan se centró en las posibilidades que ofrece Internet, diseñando, a partir de ella, una metodología específica basada en la red. Con esta idea como punto de partida, junto con el material que extrajo de la propia red, nos presenta la edición de esta obra, en la que se propone proporcionar información relativa al diseño, desarrollo, organización y evaluación sobre 'la enseñanza a través de la red' (WBI).

Distribuye el contenido de este volumen en cinco grandes secciones: introducción a la enseñanza a través de la red; características de este aprendizaje basado en la red y análisis de sus resultados; el diseño de este tipo de instrucción, el desarrollo de la misma, y, por último, estudio de casos de cursos basados en la enseñanza a través de la red. Cada una de estas secciones se subdividen a su vez en capítulos - en total son 59 -, que nos aportan una visión general y amplia de lo que supone este tipo de enseñanza a distancia. Lógicamente no podemos esperar una gran profundidad en cada uno de los temas propuestos, ahora sí que proporcionan una primera visión muy rica de las posibilidades del aprendizaje basado en la red, a parte de abrir al lector las inmensas posibilidades que ofrece Internet como fuente de información y conocimiento, y su continua expansión. No hay duda de que este recurso se está imponiendo poco a poco como uno de los medios más relevantes de información y comunicación, y al que la educación no puede permanecer ajena. La utilización de las posibilidades que nos aporta la red como cauce de enseñanza - aprendizaje es un recurso que debemos integrar cuanto antes en cada una de nuestras materias.

Otra de las aportaciones de gran interés para los lectores son las direcciones que se añaden

como complemento documental a cada colaboración, con lo que se duplica la información del libro, ya que no acaba en lo que ofrecen estas páginas, sino que invita a ampliarla a partir de esas direcciones de Internet que se proponen, posibilitando así informaciones abiertas y en constante actualización, así como las direcciones electrónicas, con lo que se facilita la interacción con otros profesionales que ya están trabajando en este campo.

Khan define la WBI (enseñanza a través de la red) como un programa de enseñanza basado en la red, aprovechando todos los recursos que esta ofrece, con el objeto de crear un ambiente rico en aprendizajes, donde este es fomentado y dirigido. Esta enseñanza está fundamentada en la entrega de información y actividades que facilitan y dirigen el logro de objetivos concretos. Responde a la necesidad del aprendizaje permanente para saber acceder, procesar y transformar información en nuevos conocimientos, en el momento que cada uno lo necesite. A la vez que es capaz de unir a las personas, independientemente de donde vivan y del tiempo en el que puedan trabajar (networked society). Ahora para ello, lo primero y esencial es la capacidad de análisis crítico, síntesis creativa... de cada uno. El aprendizaje del futuro partirá, en gran parte, de la experiencia conjunta, el trabajo cooperativo, la colaboración en pequeños grupos de trabajo, sin tener en cuenta las ordenadas espacio - temporales. Por ello, la red se está situando como un nuevo medio de socialización y de culturización que no podemos obviar, por lo que hay que saber cómo acceder a toda la información que se encuentra en ella.

Por otro lado, gracias a los nuevos avances tecnológicos, la educación a distancia a través de la red se parecerá cada vez más a la educación presencial. La posibilidad multimedia en tiempo real y virtual son hoy en día una realidad que facilita enormemente el acceso al aprendizaje a todas aquellas personas que no tienen otra posibilidad, o que quieren compatibilizarlo con otras actividades. Muchos afirman que, incluso, supera a la educación presencial al proporcionar recursos para la identificación, evaluación y asimilación de todo tipo de información; así como un medio de colaboración, diálogo, discusión y comunicación de ideas; como plataforma internacional de expresión y comunicación que ayuda a

la comprensión y como medio para simular experiencias, aprendizajes.

Ahora, no todo son logros. También se plantea los problemas que este tipo de instrucción presenta, como es la posible homogeneización ante la globalización del conocimiento, dañando la diversidad específica de toda cultura. La importancia de la socialización en otros campos de convivencia, el contraponer este tipo de formación a la enseñanza presencial, cuando ninguna de las dos es mejor ni peor, lo importante es saber reconocer su complementariedad. La importancia de saber seleccionar la información que aparece en la red: no todo lo que se puede encontrar en ella es de calidad, por lo que, cada vez resulta más urgente desarrollar la capacidad crítica, junto con las otras funciones del pensar. Es necesario ver esta alter-

nativa como una herramienta más, eso sí, absolutamente necesaria en este final de siglo. Sin perder de vista, que esta debe estar integrada con otros ámbitos de enseñanza. En todo proceso de aprendizaje se debe valorar cuál es el medio más eficaz para el logro de los objetivos que se planteen. Sólo en esta línea debe entenderse y aplicarse esta enseñanza basada en la red, en la que tanto los profesores como los alumnos deben tener claro cuándo y cómo deben utilizar la red como herramienta de enseñanza/aprendizaje. Sólo si se adapta a las necesidades y capacidades de los alumnos, tendrá sentido este medio, de ahí la necesidad de aprender a organizar, diseñar y evaluar este recurso. Este es, en definitiva, el objetivo de este libro.

Recensionado por
Marta Ruiz Corbella (UNED)

GALLEGO, D. J.; ALONSO, C. M. (EDS) (1999). *Multimedia en la web*. Madrid: Dykinson, 361 pp.

Vivimos en un mundo cambiante en el que continuamente aparecen nuevos "medios" que nos ayudan a progresar y mejorar nuestra calidad de vida. Muchos de éstos son tan habituales tenerlos presentes en nuestro entorno, que no apreciamos el servicio que nos prestan. Este es el caso del P.C. (Ordenador Personal), que está siendo cada vez más demandado por nuestra sociedad fundamentalmente en aplicaciones multimedia.

Tal como el término multimedia indica: integración de **imágenes** y **sonido** en cualquier aplicación, con la obra *Multimedia en la web* el lector puede ampliar sus conocimientos en el análisis y en la creación de este tipo de aplicaciones.

La obra comienza con el capítulo "El proceso de comunicación y el diseño de pantallas en un multimedia educativo". Tras una introducción sobre las características fundamentales de una imagen (color, luz, ángulo, tamaño, etc), se muestra un elenco completo de los tipos de pantallas utilizados en la Web con imágenes descriptivas.

El autor del segundo capítulo "Semiología gráfica aplicada al diseño multimedia de páginas web" nos propone la aplicación de páginas web mediante la utilización de imágenes gráficas (dibujos, fotos, etc.), analizando los diversos forma-

tos (TIFF, GIF, JPEG) y tamaños. También hace una pequeña introducción a otro gran apartado: el audio (formatos WAV, AIFF, AU, MID, MIDI, MOD).

En el capítulo "Aplicaciones gráficas para multimedia", se exponen dos programas de tratamiento de gráficos -Morpher y Paint Shop Pro- con la finalidad de crear y manipular imágenes para su uso posterior en las páginas web.

Nos adentramos en el tema del sonido con "El audio digital en multimedia". En este apartado los autores comienzan con una exposición general sobre la teoría del sonido. Mención aparte merece el punto dedicado al sonido digital, único manejable en un P.C. En este apartado se describen todas las características del sonido digital: propiedades, formatos, compresores, problemas con el tamaño y cómo solucionarlo, extracción de sonido con el P.C., etc. Y por último se señalan las herramientas necesarias en el tratamiento del sonido para su ulterior aplicación en las páginas de Internet.

Un tema atrayente, para los profesionales de la educación, es la posibilidad de aprendizaje a través de Internet. Para ello en el capítulo quinto llamado "Teleformación a través de Internet" se muestra el contexto de aplicación de la telefor-

mación, donde encontramos algunas características de cursos y del interfaz de navegación a través de Internet. La vigencia de este tema se manifiesta en las experiencias piloto de Teleformación en España que muestra la autora, y en la documentación adjunta al capítulo en la cual se plantean una selección de Proyectos Europeos de teleformación.

Una vez leídos y asimilados los capítulos anteriores, el lector está capacitado para construir y crear un programa multimedia, pero para ello es interesante tener en cuenta las fuentes de Internet que se ofrecen en el capítulo sexto "Cómo conseguir recursos multimedia en Internet" se descubren los software de mayor utilidad con su consiguiente explicación. La actualidad de esta obra se ve reflejada en el punto siguiente, en el que se recogen direcciones de Internet donde podemos obtener gráficos y visualizadores, reproductores de sonido, reproductores de vídeo, reproductores de medios interactivos, diseño de caricaturas, archivos shareware, etc.. Al igual que el capítulo anterior, éste también incluye varios anexos que el lector no debe pasar por alto.

¿Qué es la realidad virtual? Una respuesta acertada a estos términos la encontrará el lector en el séptimo capítulo de esta obra. De esta ma-

nera, se descubren las diferentes formas de organizar un entorno virtual y las herramientas para su desarrollo con ejemplos y referencias bibliográficas.

En el último capítulo "Multimedios interactivos en sistemas tutoriales inteligentes" se hace un repaso histórico de la enseñanza asistida por ordenador y se determinan los objetivos a conseguir y los medios de que se disponen. Este análisis se realiza desde la óptica del educando, de forma que sea posible un aprendizaje fluido y acorde con las posibilidades de estos medios (Hipertexto, tests interactivos, libros electrónicos, etc.). El autor informa de la evolución actual de las investigaciones y facilita propuestas para que, bajo esta línea de estudio, el lector prosiga su propia investigación.

Los editores de esta obra, con una ya amplia experiencia en el tema que aquí tratamos, presentan una serie de documentos, secuenciados de manera clara, lógica y con ejemplos gráficos, para que un estudioso de la informática educativa refuerce y amplíe sus conocimientos mientras realiza un multimedia educativo.

Recensionado por
Nuria Gallego Escudero (OCENF)

GURI-ROSENBLIT, SARAH (1999). *Distance and Campus Universities: Tensions and Interactions. A Comparative Study of Five Countries.* Oxford, Nueva York y Tokio: IAU Press y Pergamon, 1999.

La relación entre las universidades a distancia y las universidades convencionales es el detonante que conduce el texto a la comparación entre cinco universidades a distancia de países distintos: la británica Open University, la española UNED, la canadiense Athabasca University, la alemana FernUniversität y la israelí Open University, donde la autora desempeña un alto cargo. Todas ellas ya tienen una historia que se acerca a los treinta años. Felizmente, la comparación se lleva más allá de este aspecto, como era de suponer por su inclusión en una colección que ha hecho del análisis comparativo en el campo de la enseñanza superior su bandera. Es más, salvo en el último tercio de la obra, el lector tiene a veces el sentimiento de que se trata de una interesante excusa

para afrontar la siempre difícil y discutida labor de comparar instituciones universitarias.

Lo que pudiera entenderse como excusa, las tensiones e interacciones entre los dos tipos de universidad, tiene suficiente entidad; pero ¿por qué plantearse ahora la pregunta? No puede considerarse casual el momento. Cuando coinciden las interpretaciones en clave de convergencia entre ambos tipos y, en algunos países, se vislumbra el final de una política nacional de clara división de competencias exclusivas entre un tipo y otro, la pregunta es sumamente pertinente. Este segundo aspecto nos acerca a una estrategia que recorre la mayor parte del libro: la explicación de las diferencias por la sociedad y el sistema educativo en el

que tienen origen y se desarrollan las diversas universidades a distancia.

Las tensiones, que no pueden considerarse excesivas, entre los dos tipos de instituciones universitarias parecen derivarse principalmente de la creciente configuración de la enseñanza superior a distancia como el centro del futuro de la enseñanza, especialmente en una economía basada en el conocimiento. Lo que antes era concebido cerca de lo residual, con la función predominante de compensar algunos déficits sistémicos marginales, como acoger a los que se encontraban con la puerta cerrada en la educación superior tradicional, despierta ahora con los rasgos de lo modélico. Claro está, en la medida que el sistema de la educación superior estaba absolutamente dominado por el modelo de la universidad tradicional, dentro de cada país, cabe inferir que estas universidades han tenido un notable impacto en el origen y evolución de las respectivas universidades a distancia. Por lo tanto, salvo algunos puntos de conflicto directo, la relación entre los dos tipos de universidades es una relación mediada a través del sistema educativo superior.

Los conflictos tienden a dirimirse también a través de la mediación de las autoridades educativas nacionales, facilitando acuerdos de no agresión o de clara definición de competencias exclusivas. Entre los ejemplos resultantes de esta situación, cabe traer aquí el de la oferta de la carrera de Derecho por la Open University británica, una materia que se ha mostrado adecuada para este tipo de enseñanza superior, cediéndola a la Universidad de Londres. Otra situación más generalizada es la de sólo permitir el acceso directo o semidirecto en las universidades a distancia, que es lo que las hace abiertas, a partir de una edad: 21 años en la Open, 25 en la UNED. Así, el desarrollo de las universidades a distancia, tanto para lo bueno como para lo malo, ha estado subordinado a la política general del sistema. Para lo bueno: recibiendo apoyo, especialmente en algunas de sus tambaleantes fases. Para lo malo: limitando o aplazando su expansión cuando podía producirse, en función de otros intereses de la política nacional, en el caso de las universidades a distancia estatales. Al respecto, no puede dejarse de señalar la propia constitución de estas instituciones universitarias estatales en brazos de la política general de un país, tanto en materia educativa como en materia de relaciones con el exterior o con las diferentes regiones internas con gobiernos autónomos.

Las tensiones iniciales dependen de la fuerza política con que nacen en cada ámbito las uni-

versidades a distancia. Las bases de esta fuerza política son: a) legitimidad social, sosteniendo valores altamente legitimados; b) integración política, pudiendo llegar a participar en un proyecto político, como en el caso del maridaje entre la Open University y el Primer Ministro laborista Harold Wilson; y c) legitimidad económica, originando costes fácilmente soportables o incluso generando beneficios. Tres aspectos que es difícil jerarquizar internamente. Es menos arriesgado afirmar que una universidad a distancia pública no puede prescindir de ninguno de ellos. En el marco de la política, se subraya cómo los gobiernos socialdemócratas defienden la enseñanza superior a distancia pública por razones ideológicas, por su carácter abierto y plural; mientras que los gobiernos neoliberales o conservadores han acabado defendiéndola por su bajo coste, en lugar de crear nuevas y caras universidades.

De cara a un futuro que se dibuja regido por la ley del mercado, los dos tipos de Universidad, tradicional y a distancia, están condenados a entenderse o enfrentarse. Se ha acabado el tiempo de la relativa ignorancia mutua. Claramente, la autora opta por los beneficios de la cooperación, en la que las universidades a distancia acumulan una interesante experiencia, pues han hecho de la necesidad de cooperación, especialmente en unos primeros pasos de aislamiento social y cierto desdén académico en la propia tierra, una virtud: han aprendido a cooperar, a relacionarse con otra clase de instituciones, a buscar apoyos sociales y administrativos. Prácticas de búsquedas de colaboraciones que las alejan de esa imagen que recorrió las universidades convencionales europeas como versión ampliada de las torres de marfil. Si las universidades a distancia cuentan con alguna ventaja relevante, es la de su asumida conciencia de que se ha de ir hacia la sociedad y hacia los alumnos, en lugar de esperar a que éstos acudan a ellas.

Entre los problemas comunes, en mayor o menor grado las universidades a distancia comparten un alto porcentaje de individuos que no alcanza terminar los estudios superiores, explicado por el fácil acceso, un especial perfil del alumno como estudiantes a tiempo parcial y la extendida buena opinión, entre los profesores, que sigue teniendo una baja tasa de aprobados. Otros problemas presentados como comunes, como el peligro de adoctrinamiento, no lo parecen tanto, pues pueden remitirse a la cultura política de cada país.

En el apartado dedicado a la apertura y cierre de las universidades a distancia se encuentra

una de las claves de este tipo de enseñanza y, por lo tanto, una de las bases de su marco común: el carácter masivo industrial. Es decir, apertura en el acceso o en la construcción del curriculum académico; pero, también, estricta planificación rigurosa, control continuo de sus procesos internos y fuerte inversión dineraria en preparación de cursos y materiales. Una lógica de fuerte inversión en los procesos de producción para una demanda masiva. Seguramente, en la articulación de lo masivo y lo industrial, de la apertura y la clausura, se juega el éxito particular de estas instituciones. Cuanto más masiva, es decir, abierta en la entrada, más hay que cerrar otras válvulas, como los *curricula* o la composición y distribución de materiales. A pesar de las presiones internas y externas hacia la apertura o el cierre, Guri-Rosenblit cree en la capacidad de las universidades a distancia para articular subyacentes principios que, incluso en el lenguaje común, parecen opuestos, como los de calidad e igualdad social. Es más, algunos creemos que sólo garantizando uno se consigue realmente el otro; pues de poco sirve ofrecer un servicio a todo el mundo, si éste es deficiente, y, por el contrario, un servicio público no puede considerarse con calidad si no afronta uno de los principios del papel de lo público en la sociedad como es compensar las diferencias sociales.

Las principales diferencias entre las cinco universidades a distancia comparadas se encuentran en: a) el coste por alumno; b) los controles de calidad en general y de los materiales en particular; c) los *curricula* académicos, que van desde el seguimiento de lo presencial a nuevos modelos curriculares donde el equipo y la interdisciplinariedad tengan valor; d) su finalidad educativa básica, diferenciándose una polaridad entre las más incli-

nadas a dar acceso a los estudios superiores en el país (Open británica, UNED) y las que lo hacen hacia la formación continua (Fernuniversität); y e) el tamaño como una variable que va cobrando importancia según avanza el texto. La interpretación que se tiene en cada país del significado de la libertad académica es determinante en los procesos de verificación de la calidad, dimensión que diferencia a las instituciones comparadas. Hay que tener en cuenta que la lógica industrial, basadas en la planificación y el control, puede chocar con lógicas de corte preindustrial, presentes en el campo académico de algunos países.

La dificultad de explicar el diferente desarrollo de algunas dimensiones de las universidades analizadas, como ocurre con los medios de comunicación, en función del contexto social en el que tienen lugar, lleva a la autora a acentuar el tono normativo. Dentro del tono de este apartado, destaca el deseo de integración de todos los medios utilizados.

La comparación gira constantemente alrededor de la Open británica, lo que cabe leer en ocasiones como la constitución de esta Universidad como modelo. No cabe duda que es una referencia imprescindible; pero, entonces, surge el problema del posible sesgo de la comparación. No puede decirse que esto ocurra de manera sistemática en esta obra, que cabe calificar de imprescindible por el contenido y de excelente por la presentación. Por último, destacar en relación con lo primero la especial atención que merecen las páginas finales. Pueden leerse como serias recomendaciones para el futuro dirigidas a las universidades a distancia.

Recensionado por
Javier Callejo Gallego (IUED-UNED)

MITTER, S.; BASTOS, M^a I. (Eds) (1999). *Europe and Developing Countries in the Globalised Information Economy. Employment and distance education.* Londres y Nueva York: UNU Press y Routledge, 245 págs.

El nuevo escenario, tras la revolución telemática de los noventa, para las relaciones entre Europa y los denominados países en desarrollo fue el tema del encuentro de Maastrich en octubre de 1996, hospedado por la ONU y la Comunidad Europea. Pues bien, el libro recoge una selección de las ponencias presentadas en la ocasión, divididas en una táctica bifrontalidad. En la primera parte, los retos y oportunidades que para el empleo -columna vertebral del encuentro y el texto- de los países en desarrollo generan las tecnologías de la información. La segunda parte, el papel estratégico que tiene en ese desarrollo la educación a distancia, como principal fuente de formación de una necesaria cualificación de la mano de obra, si estos países desean salir del círculo, infernal a veces, del intercambio desigual. Esta segunda parte fija su atención en experiencias concretas, entre las que destacan las latinoamericanas, descritas por Azevedo de Paula, desde Brasil, y Chacón, con una visión más panorámica sobre el continente.

En principio, sólo se localizaba en los países en desarrollo trabajos que aportaban escaso valor añadido al proceso productivo relacionado con las tecnologías de la información, como, por ejemplo, la introducción de datos en archivos digitales. Sin embargo, la cantidad de tareas ha ido en acelerado aumento, tanto en variedad como en valor añadido que suministran al producto final. Ello ha exigido, exige y exigirá una mayor formación especializada. Es aquí donde se inserta la segunda parte: la demanda de formación puede constituir para Europa un extenso y continuo mercado para su oferta educativa. Claro está, especialmente para su educación a distancia.

El círculo del intercambio en la relación es transparente. Unos ofrecen mano de obra intelectual y preparada a bajo coste -una décima parte del coste que supone en los países desarrollados- y reciben inversiones que generan empleo. Otros, reciben demandas de formación y dan lo que se dibuja como un importante potencial para satisfacer tal demanda, tanto desde el punto de vista de los contenidos, como desde la preparación organizativa y tecnológico-material de sus instituciones educativas para ofrecer una formación a distancia, principalmente apoyada en las tecnologías de la

información, que es el campo del mercado laboral sobre el que se demanda más formación. Se subraya así la identificación entre el contenido y el soporte de la formación demandada.

Pasemos a introducir, asumiendo la obligación de ser sintéticos, las relevantes aportaciones de la obra que, tras un fondo común de intereses, muestran la diversidad de las experiencias concretas.

Mitter y Efendioglu analizan el proceso por el que la India se ha convertido en un privilegiado terminal de los procesos productivos que tienen por último destino Europa. Tal como es presentado, este país se convierte en un modelo de cómo se puede ir aumentando el valor añadido al producto final, hasta prácticamente asumir la casi totalidad del proceso productivo. Se sitúan como base de tal modelo de desarrollo el aprovechamiento de dos factores. Por un lado, el aumento en la rapidez en las comunicaciones, de tal manera que lo que se produce en un país, en el ámbito de la producción informacional, puede estar casi al instante en otro país receptor. Por otro lado, el constante abaratamiento de tales comunicaciones. En el 2000, una llamada telefónica intercontinental cuesta el 1% de lo que costaba en 1970.

Claro está, el desarrollo ha de ir por un progresivo traslado desde el dominio casi absoluto de la manufactura, de la producción de objetos, hacia un mayor peso de la producción de servicios. División cada vez más difuminada, pues ¿bajo qué categoría cabe clasificar al trabajo de entrada de datos?. La India, que es el caso que aquí nos ocupa, se ha ido convirtiendo progresivamente en una mano de obra cualificada en el sector servicios, comunicación-información. Por ello, el análisis de su experiencia puede ser clave para países que se encuentran en fases previas; pero tal vez geográficamente situados en puntos clave del tráfico comunicacional globalizado.

India sigue siendo el espacio recurrente en el capítulo escrito por Basur y Chawla. Ahora descendiendo al específico caso de una empresa: Tata Consultancy Services. Aquí se describe y extiende al detalle el modelo expuesto en el trabajo anterior: cómo la industria hindú ha pasado de ofrecer el mero trabajo de programadores a ofre-

cer servicios más integrados, que incluyen programas de relación con el cliente. Es decir, se alcanza el ciclo completo de la producción de *software*.

Las concreciones reales de un concepto tan virtual como manido es el objetivo del trabajo de Ursula Huws, tal vez más válido por las preguntas que se plantea -¿qué es lo que lleva a las empresas a decidir una localización en lugar de otra?, por ejemplo- que por las respuestas, que tendrían que insertarse en los procesos internos de casos concretos, para, a partir de ellos, tratar de generalizar. De hecho, sus conclusiones se establecen sobre media docena de preguntas que pone en manos de la investigación futura.

La investigadora independiente Geraldine Reardon analiza la reorganización de la banca a partir de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Un proceso cuyo inicio la autora data en 1968 y que ha requerido de relevantes cambios culturales en las respectivas sociedades. Reflexiónese únicamente en lo impensable que hubiera sido, hace muy pocos años en algunos países, la realización de una transacción bancaria utilizando sólo el teléfono. Lo que hoy puede parecerse una operación tan trivial como cotidiana exige, al menos, un profundo cambio de relación con los medios de comunicación: el paso desde cierta tecnofobia o, como mínimo, distancia de toda comunicación interpersonal distinta del cara a cara o postal, recuérdese la distante vivencia con el teléfono que todavía presentan importantes sectores de nuestras sociedades avanzadas, hacia lo que hoy puede considerarse tecnofilia.

¿Por qué la apuesta por el *teleshopping* en el Reino Unido, caso expuesto por Reardon, a pesar de las resistencias culturales con las que ha tenido que enfrentarse? La respuesta es rentabilidad: extensión de los servicios al cliente, disminución de costes de sucursales y personal, mantenimiento de una posición competitiva en un mercado constantemente desregulado y creación de nuevos mercados. Pero no todo es oro lo que reluce. Esta opción también tiene sus consecuencias, tanto en la propia relación con el cliente, como en la reorganización de la fuerza de trabajo, de la cultura y de los contratos con los empleados. El vínculo con los clientes es menor, pues queda afectivamente subalimentado. La organización se centraliza y una buena parte de los empleados queda subcualificada y proletarizada.

Tras analizar el aumento del uso del teléfono en las relaciones comerciales en Europa, espe-

cialmente en la relación con el cliente, el británico Richardson describe cómo la distancia física entre empresa y cliente se va agrandando. Al principio, el cliente se encontraba en la misma localidad de llamada; pero diversas razones de coste -reducción del coste en comunicaciones y reducción de localizaciones físicas- conducen a que el campo de "acción telefónica" se agrande. Expone las limitaciones para que los telecentros traspasen las barreras nacionales en la atención a los clientes. Algunas pueden extenderse a las ofertas educativas. Es el caso del idioma. Centrado en el Reino Unido, expone también alguno de sus beneficios, como el desarrollo de algunas regiones desfavorecidas, clasificadas como objetivo 1 en las políticas de ayudas de la Comunidad Europea.

Abdelkader Dieflat se inserta en los problemas de una zona del mundo, el Maghreb, para insertarse en el globalizado mundo de las nuevas tecnologías. Entre ellos: falta de infraestructura telefónica o la necesidad de importar todos los componentes de ordenador, lo que hace que la manufactura local al respecto sea mínima y su coste muy alto. Es decir, sitúa las limitaciones de la globalización para la globalización. Los remedios, los tan conocidos como difíciles de llevar a cabo: formación, cooperación e inversión.

Europa es el líder en la producción de telefonía móvil, gracias a que lo que vende no son tanto aparatos como sistemas de comunicación. Es decir, vende algo con un intenso valor añadido que es, además, capaz de estructurar el consumo. La clave para que este modelo tenga éxito es la constante adaptación a las demandas del cliente, que, a su vez, se convierten en demandas estructuradas. Pues bien, el artículo de Davies describe el proceso desde las primeras experimentaciones en tecnología celular hasta los actuales teléfonos móviles. El marco institucional que se consigue, al establecer el standard GSM, tiene una importancia estratégica vital, según este autor. Ahora bien, las inversiones de Europa en este campo apenas son exportables. Precisamente por el importante valor añadido que requieren.

Si las primeras líneas de la primera parte se encargan de presentar a la India como un modelo para los países en desarrollo; las últimas, lo hacen con lo que se ofrece como una especie de anti-modelo sobre el caso de Sudáfrica. Un país con escasa producción tecnológica, donde todo es importado y con escaso consumo informacional-comunicacional. La explicación que Kaplan da para la distancia entre ambos países se centra en las

grandes limitaciones en educación y la consiguiente escasa preparación de la mano de obra en el país africano. Con tal diagnóstico se encara la segunda parte, destinada a exponer el papel estratégico de la formación a distancia.

Maria-Inês Bastos, una de las responsables de la edición de esta obra, empieza las intervenciones sobre el aprendizaje con la telemática. Un tipo de educación destinado a cubrir los déficits educativos en los países medios, configurándose nuevamente así la enseñanza a distancia más como compensadora de desventajas y urgente solución de problemas estructurales, que como instrumento para enseñanzas de calidad para un nuevo modelo educativo y de sociedad, si no se toman las precisas medidas previas.

La socióloga brasileña apunta algunos de los peligros que pueden encontrarse los países que han de importar educación, como la falta de regulación para protegerse de servicios de escasa calidad e inapropiado contenido. Se deriva de sus palabras la necesidad de un plan reformador del conjunto de los sistemas educativos, que incluya la enseñanza a distancia como un elemento más, para la formación constante. Un plan que conlleve también la reformulación del papel del profesor. Un papel que adquiere los rasgos del tutor, en una doble relación con la profesión que se enseña: quienes vienen ya son "conocedores", parcialmente profesionales de su campo de enseñanza, reduciéndose las jerarquías y distancias en el conocimiento; y, en segundo lugar, el profesor ha de someterse a una constante reingenierización (pág. 137) o inmersión en la última evolución de su campo profesional, proponiéndose una constante conexión con los profesionales, incluso como fuentes directas o indirectas para la preparación de las clases.

En lo específicamente tocante a la enseñanza a distancia, Bastos analiza superficialmente las Universidades que han emprendido la enseñanza superior *on-line*. Digo superficialmente porque sólo se presenta la oferta, dejando a un lado los resultados de las experiencias. Además, la posibilidad de que Europa se convierta en la formadora de países en desarrollo a través de la enseñanza *on-line* se encuentra con algunos problemas, como la escasa infraestructura de los países en desarrollo para la circulación intensa en la red, lo que se traduce en problemas de tráfico. Junto a este problema de nivel técnico, se echa en falta la referencia a las resistencias culturales y la sensación "imperialista" que pudieran surgir, to-

cando la cuestión de la diferencia lingüística de pasada.

La flexibilidad y la adaptación continua como características de la nueva producción y la nueva enseñanza es el emblema del que parte el profesor sueco Albert Tuijnman. Destaca el fuerte aumento del número de personas dedicadas a la educación de adultos desde 1994, en los países más desarrollados, haciendo realidad las políticas de aprendizaje a lo largo de toda la vida. No obstante, para llevar a cabo estas políticas ha de tenerse en cuenta el problema que supone el requisito de que estos adultos sepan usar las nuevas tecnologías y de que éstas sean de fácil uso. A pesar de esto, se consuela con una esperanza pragmática: la sociedad del conocimiento es una construcción con un horizonte temporal largo.

La máxima de Peter E. Kinyanjui es que la mayor ventaja comparativa de un país se encuentra en la calidad de su gente y su cualificación. Para ello, puede requerirse importar educación. Pero, salvado el escollo del lenguaje común, se pregunta el autor cómo evitar el desastre en la transferencia tecnológica-educativa de un país desarrollado a otro en desarrollo. Cuestión en la que se plantean algunas particulares soluciones: a) hacer del propio desarrollo un tema de estudio -en Masters, por ejemplo- y reflexión, junto con el despliegue de la infraestructura; b) plantear cursos conjuntos, en áreas de preocupación común, como medio ambiente, tecnologías. En esto capítulo, como en otros anteriores, las preguntas vuelven a ser lo más interesante, como la referida a los efectos de las nuevas tecnologías sobre la educación.

La holandesa Eline de Kleine analiza tres proyectos de tele-enseñanza, mostrando sus fortalezas, como sus debilidades. Entre las últimas, apunta del lado de los fracasos el de las conferencias mediante ordenador. Entre los requisitos imprescindibles, unas guías didácticas de los cursos. Lo más destacable es la afirmación de la autora sobre la lógica que impone este tipo de enseñanza en la relación docente-discente: la lógica de problemas-solución. Aquellas disciplinas desarrolladas bajo la lógica de problemas a resolver tienen más probabilidad de extenderse más rápidamente en la red.

Entre las necesidades observadas se encuentran: dar protocolos en la comunicación, para no perder el tiempo en reconveniones, y encuentros físicos, al menos con carácter previo. Lo mejor valorado, la flexibilidad que ofrece este tipo de ense-

ñanza, especialmente en su versión de verano (Summer School). Es de agradecer el detalle de la descripción de las experiencias, que sin duda será de gran utilidad a quienes tengan pensado llevar a cabo estos tipos de cursos.

Wolfram Laaser destaca uno de los aspectos que, en mayor medida, pueden apuntalar el intercambio educativo, como es el demográfico. La población joven, los menores de 14 años, los que fundamentalmente querrán estudiar, se encuentran en los países en desarrollo, mientras que su proporción desciende en los países desarrollados. Para las instituciones educativas de los países desarrollados este intercambio toma los rasgos de ancla para la supervivencia. Ahora bien, como concluye el autor, no se puede aplicar a los países en desarrollo modelos de educación a distancia propios de los países industrializados, ya que, al menos, hay que tener en cuenta los siguientes factores: falta de fondos para la educación, falta de profesores y tutores, falta de materiales para la enseñanza y falta de infraestructuras, tanto directamente educativas como en general. Tampoco anda la enseñanza a distancia carente de problemas en sus ámbitos originales. Este tipo de enseñanza ha sido impulsada bajo el marco de su bajo coste; pero esto la convierte en un obstáculo para pasar a siguientes fases, donde o que hay que desarrollar es la calidad, lo que exige de mayores costes.

Finalmente, Laaser establece los principios básicos para que la cooperación educativa entre distintos países llegue a buen puerto, especialmente cuando se trata de países de desigual desarrollo. Tras criticar el actual modelo de cooperación, construido en la división entre países que necesitan y esperan ayuda y, por otro lado, países que tienen y dan, pero en función de sus estrategias, es en otro horizonte de cooperación internacional donde

sitúa el futuro de la educación a distancia.

El danés Claus Berg describe, desde un punto de vista claramente institucional, el proyecto KIDLINK. Un proyecto que ha vinculado a 90.000 niños y jóvenes, entre 10 y 15 años, de los cinco continentes. El capítulo hubiera necesitado de una distancia crítica y reflexiva que, afortunadamente, se encuentra en otros capítulos de la obra.

Tras una pequeña contextualización de las experiencias previas de educación a distancia en Brasil, la profesora Arlete Azevedo de Paula Guibert nos introduce en el Telecurso 2000, iniciado en 1993. Frente a los que le precedieron, esta experiencia tiene la voluntad de iniciación pedagógica, más allá del uso de otros medios distintos al cara a cara. El doctor Chacón toma la perspectiva del desarrollo de los usos de distintas tecnologías en la educación a distancia en el ámbito latinoamericano. Centrado principalmente en los estudios universitarios, también se hacen sintéticas referencias a proyectos no universitarios.

La obra editada por Mitter y Bastos abre el debate y la reflexión. A veces, por el ámbito institucional en el que se da, el debate queda algo encorsetado. Pero lo destacable es su propia apertura, que, de paso, conlleva la visión de las oportunidades para la cooperación futura entre Europa y otros países. Una visión cuyas imágenes han de reconocerse todavía distantes de la realidad actual. Una cooperación global en la que la educación a distancia puede tener un lugar protagonista. Es el momento histórico en que, por primera vez, ya no se habla de progreso sólo en clave de educación, sino de educación a distancia.

Recensionado por
Javier Callejo Gallego (IUED-UNED)